CONCLUSIONES

Los medios de comunicación en México, específicamente los noticieros de televisión, han desarrollado una estrecha relación entre la audiencia, la política y el gobierno. Inevitablemente, la información política se ha convertido en una temática principal dentro la agenda de los medios de comunicación.

Dentro de este estudio fueron señaladas tres etapas fundamentales en el desarrollo y transformación de los noticieros televisivos. En éstas, el gobierno, la política y la ciudadanía contribuyeron a la apertura informativa, reflejada durante la investigación.

En primer término se señala la importancia que la empresa Televisa entonces (Telesistema Mexicano) ejerció ante la sociedad mexicana al ser la primera concesión televisiva en la década de los 50. Fue el 5 de diciembre de 1950, con duración de dos horas, sale al aire el primer noticiario, el redactor y director de este noticiario fue Jacobo Zabludovsky, quien dirigió el primer informativo titulado Notimundo, del Diario El Universal, patrocinado por la General Motors

En esos primeros años, los noticiarios televisivos eran una prolongación de la prensa, el periodista sólo dedicaba unos cuantos minutos a leer cables noticiosos producidos básicamente por los principales diarios de la ciudad de México. En la década de los sesenta los telediarios se beneficiaron de los adelantes tecnológicos, así como de locutores carismáticos y sus propios reporteros obteniendo en consecuencia ampliación

de los espacios informativos e incorporando a ellos noticias- espectáculos bajo la idea de dar mayor variedad al noticiario.

En el año de 1968, Telesistema Mexicano tomó la decisión de asumir por entero el control del flujo informativo de sus noticieros y por orden del gobierno federal, la realidad de los acontecimientos ocurridos durante el movimiento estudiantil de ese año fueron ocultados.

En 1970, se creó el noticiero *24 horas* bajo la conducción de Jacobo Zabludovsky y en ausencia de otros espacios, se convirtió en un punto de referencia importante, posicionándose como un noticiero con credibilidad.

Durante los gobiernos de Luís Echeverría (1970-1976) y José López Portillo (1976-1982), se estableció una relación estrecha Televisión-Gobierno, en donde se deseaba contribuir y orientar a la opinión pública formando un contrapeso para Telesistema Mexicano. El presidente López Portillo, aprovechó los programas informativos para dar a conocer los beneficios que se obtenían con la nacionalización de la banca y así obtener aprobación del pueblo mexicano

El primer debate político televisado fueron las elecciones federales de 1988, en donde participaron los tres candidatos con mayoría popular. En las elecciones para la Presidencia de la República, tras la caída del sistema de cómputo, surgen los cuestionamientos y por primera vez la credibilidad del Noticiero 24 Horas estaba puesta

en duda. Es decir, el PRI y “24 Horas”, perdían fuerza al disfrazar lo que para los historiadores ha sido el fraude electoral más importante en la vida democrática del país.

A este suceso le siguieron una serie de acontecimientos importantes que los espacios noticiosos aprovecharon para ofrecer la mejor cobertura informativa, el levantamiento en armas de Ejercito Zapatista de Liberación Nacional, el asesinato del candidato a la Presidencia de la República, Luís Donaldo Colosio y las imágenes de los asesinatos en Aguas Blancas. En marzo de 1988, termino el noticiero de “24 Horas”, finalizando la participación de Zabludovsky en la televisión mexicana.

El año 2000, año electoral, la televisión mexicana cumplía 50 años presente en los hogares. La mercadotecnia política ocupaba los espacios comerciales de las televisoras y medios de comunicación, los partidos opositores aprovechaban el cansancio de los electores. Los noticieros intentaron cubrir de manera uniforme la campaña electoral para todos los contendientes, así como el triunfo del gobierno panista.

Por la estrecha relación entre la audiencia y la recepción de los noticieros de televisión, han existido diversos estudios que intentan conocer la influencia que ejercen en la vida cotidiana de los individuos.

El primer estudio de recepción que abordó a profundidad la forma en que los televidentes responden al incremento de información de los noticieros de televisión fue “News of the World”. El Investigador Klaus Bruhn Jensen dirigió a investigadores de

siete países que interpretaron y analizaron la manera en que la audiencia entiende las noticias según su contexto cotidiano.

México es uno de los siete países que participaron en el análisis de recepción de noticias del proyecto NW, con la investigación de Guillermo Orozco en 1993, se realizaron doce entrevistas a familias mexicanas de distintos niveles socioeconómicos. El estudio generó información acerca de las características similares que las familias poseen al existir entre ellos mediaciones como el género, la edad, los intereses, o los súper-temas por cada miembro de la familia que determinan la negociación y apropiación de la información.

Orozco define el proceso de mediación, negociación y apropiación que la audiencia realiza al exponerse a la información noticiosa en cuatro ciudades del país, como un proceso cognoscitivo en los individuos. Definiendo como mediación al conjunto de influencias provenientes de la mente del individuo y su contexto sociocultural.

Negociación, como el proceso de incorporación, aprobación o rechazo de mensajes nuevos a los esquemas mentales ya estructurados y definiendo como Apropiación a la conversión de la información al contexto del individuo.

Con el propósito de conocer el proceso de recepción y la relación que la audiencia guarda con los noticieros, especialmente con la información política en México, se hizo

una adaptación de la metodología utilizada por Orozco en NW para cubrir las necesidades de este proyecto universitario de investigación.

La metodología utilizada en el presente estudio consistió en realizar seis entrevistas localizadas a familias de distintos niveles socioeconómicos residentes en la ciudad de Puebla. Para la realización de dichas entrevistas se realizó durante dos semanas un análisis de contenido de los noticieros nocturnos “El Noticiero” y “Hechos”, lo que permitió realizar una guía de preguntas semiestructuradas que permitió guiar la conversación con las familias informantes.

Las entrevistas fueron realizadas los días 17, 18 y 19 de marzo de 2004, tres semanas después de que los noticieros nacionales comenzaran a cubrir su espacio informativo con actos de corrupción relacionados con la política mexicana. Sucesos que, sin duda, influyeron en la información que proporcionaron las familias poblanas.

Por lo tanto, la información política televisiva tiene hoy en día una importancia clave entre la audiencia de Puebla. De acuerdo con las seis entrevistas localizadas, la gran mayoría de la audiencia, sin importar el género, edad o nivel socioeconómico, acostumbran a ver diariamente noticiarios televisivos.

Las seis familias se encuentran enteradas de la información actual, siendo el principal protagonista la política nacional y los “video escándalos”; sin embargo, el

acercamiento y la relación con los noticieros resultan diferentes según la preferencia política o partidista.

Es decir, la interpretación que cada familia tiene de la información política, en el caso particular de los video escándalos, está directamente relacionada con su opinión política. Clasificando como información veraz aquella que coincide con sus intereses partidistas, otorgando credibilidad al noticiero y su conductor según la inclinación política.

Los resultados más interesantes de este trabajo tienen que ver con la apropiación mediada y negociada de las distintas familias. Como se ha sugerido anteriormente, la audiencia tiende a generar lecturas e interpretaciones negociadas tanto de los canales, los noticieros y conductores, como de los contenidos informativos concretos. Aunque lo anterior es más evidente en los niveles socioeconómicos medio alto, las entrevistas localizadas dejan en claro que la interpretación y evaluación crítica de la información política también se genera entre los niveles medios y bajos.

La mediación, negociación y apropiación de la información política de las seis familias poblanas se generó bajo tres “súper-temas”: Corrupción, Credibilidad Informativa y Política Nacional. Las tres temáticas se relacionan bajo los adverbios temporales: “siempre, antes y ahora”.

Mediación

Para las seis familias informantes, las influencias individuales y el contexto sociocultural al que pertenecen estuvieron presentes a lo largo de las entrevistas. La mayoría de las familias relacionaron el adverbio “siempre” para referirse a los acontecimientos de la vida cotidiana usuales en nuestro país.

La corrupción en México fue definida por las seis familias como un suceso normal en la vida política del país y una actividad habitual en la cultura del mexicano. Sin distinción de clase social, género, edad o preferencia partidista las familias poblanas coincidieron en asegurar que la corrupción siempre ha estado presente en las acciones políticas del país, siendo una actividad usual en los mexicanos. Por tal motivo, afirman que es imposible erradicar la corrupción al ser parte de la cultura en la sociedad mexicana.

El adverbio “siempre” fue utilizado por las familias panistas poblanas condenando la corrupción, con tonos de cansancio y descontento por los últimos acontecimientos de algunos actores políticos del país. Mientras que las familias perredistas no condenaron de manera directa los video escándalos, sino a la corrupción en general.

La corrupción también fue vinculada con la falta de credibilidad en los medios de comunicación, especialmente en los noticieros. Las familias informantes consideraron

que las empresas televisoras siempre han buscado su propio beneficio, reflejando en los *ratings* el amarillismo y el morbo en las notas informativas, así como el constante apoyo directamente al gobierno en turno o a los partidos políticos.

Las familias panistas aseguran que "siempre", Televisa a apoyado al gobierno priista favoreciendo con su información e imágenes a dicho partido político. Mientras que las familias con afinidad al PRD, aseguran que tanto Televisa, como TV Azteca "siempre" han otorgado preferencias tanto al PRI como al PAN, buscando amarillismo y morbo al presentar constantemente imágenes que atacan el desempeño del Gobierno de López Obrador.

La mediación de las familias también se encontró presente en las opiniones acerca de la política nacional, al considerarla una guerra de poder, una guerra sucia de intereses personales y no en beneficio de una nación. Las familias panistas y perredistas aseguran que en la política y en especial durante los gobiernos del PRI "siempre" se ha buscado el beneficio de unos cuantos y no el bien común.

Se observó cómo estas afirmaciones provienen de la mente del individuo y de la convivencia diaria dentro de su contexto social y su preferencia política. Estas interpretaciones han sido mediatizadas por los individuos a lo largo de su vida, su educación, su estrato socioeconómico, la convivencia social y la exposición a los medios masivos de comunicación.

Negociación

Las familias informantes realizaron una negociación de las interpretaciones que "siempre" han tenido sobre la corrupción, la credibilidad informativa y la política nacional.

Ante el escenario de los últimos sucesos de corrupción dados a conocer a través de videos, los informantes incorporaron ideas de desprestigio, aprobación y rechazo hacía la política y la credibilidad informativa, bajo la temporalidad "antes". A pesar de considerar la corrupción como una actividad común en la cultura política de México, al conocer los video escándalos, los informantes realizaron una negociación entre los esquemas mentales pre estructurados y las nuevas opciones de información de gobierno que "antes" no existían.

Las familias panistas, a pesar de condenar la corrupción, afirmaron que "antes" estas acciones sin la intervención del gobierno de Fox, no se hubieran dado a conocer los video escándalos. Señalando que "antes" la corrupción quedaba impune y "antes" no se conocían los responsables.

Mientras que las familias perredistas, quienes también condenan la corrupción, afirman que "antes" estos escándalos no se daban a conocer y no se hacía nada al respecto. Aseguran que "antes" los partidos políticos no hubieran castigado a los responsables, como lo esta haciendo el PRD con los involucrados en los video escándalos.

La falta de credibilidad informativa que los entrevistados consideraron ausente en los noticieros fue negociada al conocer los actos de corrupción a través de los noticieros de su preferencia.

Las familias panistas afirmaron que los acontecimientos de corrupción no se hubieran conocido sin la presencia de TV Azteca, señalando que "antes" Televisa no hubiera mostrado imágenes de corrupción. En contra parte, las familias perredístas aseguran que sin la aparición de nuevas alternativas informativas como Canal Once o Canal 40, "antes" no se hubieran abierto espacios para conocer la versión de todos los involucrados en los video escándalos.

De la misma manera, la opinión sobre la política nacional fue negociada con las alternativas políticas que antes no existían y que pueden ser incorporadas a la idea de una guerra de poder a un panorama optimista de la política en México.

Las familias panistas aseguran que "antes" en los gobiernos priistas no se hubiera dado un cambio y la esperanza de un país mejor como con el gobierno de Vicente Fox. Las familias con afinidad perredístas aseguran que "antes" de los trabajos de Cuahtémoc Cárdenas y de López Obrador, los cambios y la transición democrática no se estaría generando.

Para cada familia la política nacional y la esperanza en un México mejor que "antes" no existía se debe al trabajo de los actores políticos pertenecientes al partido político de su preferencia.

La negociación que los informantes realizaron de la corrupción, la credibilidad informativa y la política fue antepuesta a una defensa de situaciones específicas que anteriormente no sucedían o no conocían. Con la negociación de la información política, el individuo no transforma su forma de pensar, su bagaje cultural o ideología política, únicamente adopta o rechaza ideas nuevas a su pensamiento, en esta caso, a la interpretación de la información política según su visión partidista.

Apropiación

Bajo el adverbio ahora", las familias se apropiaron de la información política transformándola a su contexto político y cultural inmediato.

Afirmaron que la corrupción ahora ya está siendo combatida. El combate a la corrupción fue concedida al partido político de su preferencia. Los panistas atribuyeron la lucha contra la corrupción al gobierno de Vicente Fox. Las familias con preferencia a la plataforma perredista, aseguraron que a pesar de que su partido se ha visto envuelto en los escándalos políticos, está asumiendo su responsabilidad siendo claro y limpiando el partido de la corrupción.

La apropiación ante la falta de credibilidad informativa fue asociada a la apertura de nuevas espacios informativos, líderes de opinión y televisoras que siempre habían sido amarillistas, que antes no existían y que ahora están presentes.

Para las familias panistas, la credibilidad informativa se atribuye a la aparición TV Azteca como alternativa para conocer la verdadera información sobre el gobierno de Vicente Fox y el espacio para conocer quiénes son los verdaderos políticos corruptos. Para las familias perredistas, dicha credibilidad en la información es concedida a otras opciones en espacios informativos, especialmente a conductores como Aristegui, Loret de Mola y Denisse Mercher espacios que antes no existían y son más objetivos al no atacar directamente el gobierno de López Obrador. El individuo contextualizó la información con su afinidad política y el noticiero de su preferencia.

Finalmente, los entrevistados observaron un país mejor y con esperanza de "cambio" el cual, consideraron, ya se está generando. Los panistas aseguraron que es gracias al gobierno de Vicente Fox y los perredistas sustentaron la esperanza en el trabajo de Andrés Manuel López Obrador.

En este estudio predominó la preferencia partidista en el proceso de mediación, negociación y apropiación de la información política por parte de las seis familias poblanas, sin descartar la importancia que ejerció la edad, el género, el nivel cultural de cada uno de los miembros de las familias, así como su nivel socioeconómico.

Es a partir de estas aportaciones que se realiza la comparación del estudio de Guillermo Orozco en 1993 para el proyecto NW, teniendo en cuenta los distintos contextos políticos, sociales y culturales y limitaciones de esta investigación. La intención es la de contribuir a los estudios de recepción de audiencia en México.

Entre el estudio de Orozco y el presente, se encontró tres similitudes en la recepción de la información política que a pesar de los distintos contextos en que fueron realizadas las entrevistas, están presentes de manera clara en las interpretaciones de la audiencia de ambos estudios.

En primer termino, para las familias de clase alta existe una distinción de nivel social y educativo, para ellas es necesario contar con un nivel educativo superior para comprender la información noticiosa. En ambos estudios, las familias de clase socioeconómico alto aseguran que ellos comprenden y son críticos de la información que presentan los noticieros, mientras que el "resto" o "el pueblo" requiere de una preparación educativa.

Otra similitud de ambos estudios giro en torno a la falta de credibilidad en la información y en los noticieros. Las familias aseguran que no ven noticieros a causa de la poca credibilidad en la información que en ellos se presentan. Afirman que únicamente buscan los intereses de las empresas y del gobierno, atribuyéndolo a distintas causas, las cuales serán analizadas más adelante dentro de estas conclusiones.

En los dos estudios de recepción, las familias visualizan un país de esperanza, un país de cambio que pronto terminará con la corrupción y el narcotráfico. En distintos contextos las familias tienen la certeza que el gobierno en turno o el próximo terminará con los problemas económicos, sociales y políticos de México.

De igual forma, cada familia atribuye el cambio y esperanza de un país mejor a situaciones y personajes distintos que a continuación analizamos detalladamente.

Las diferencias entre el estudio de Orozco pueden explicarse por dos razones. En primer lugar, los once años transcurridos desde la realización del estudio de Orozco. En segundo lugar, el carácter escandaloso de la cobertura informativa del período en que mi trabajo fue realizado. Sobre estos dos lineamientos se especifican las principales diferencias encontradas en ambos estudios.

Once años después: transformación social y política.

Orozco sitúa a sus lectores en el contexto político, social y cultural que existía en el año de 1993. Señala que el país contaba con una estabilidad económica y política. México presentaba una proyección internacional de crecimiento social, financiero y político. Además, las negociaciones para firmar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá colocaban a México en ventajas competitivas con el resto de Latinoamérica.

Once años después, el ambiente político, económico y social que vive México proviene de transformaciones políticas y sociales como el levantamiento en armas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), el asesinato de Luís Donaldo Colosio, candidato a la Presidencia de la República, así como el triunfo de Vicente Fox perteneciente al Partido Acción Nacional como jefe del Ejecutivo Federal. Esto, seguido de una "transición democrática" en donde la lucha partidista lleva a cabo acciones que desestabilizan a la ciudadanía.

En forma resumida, son dos contextos políticos y sociales distintos que influyen en las aportaciones de 12 familias entrevistadas en cuatro ciudades distintas del país en 1993 y seis familias en la ciudad en Puebla en 2004, en donde el contexto socio-político de cada ciudad es también considerado una variante de reflexión en las diferencias de los estudios y la interpretación de la información.

Es importante recordar que además de las diferencias en los contextos temporales, se señala la desigualdad en los contextos informativos. El estudio de Orozco aborda información relacionada con la política internacional, mientras que este estudio se enfoca a solo un asunto en la política nacional: los video escándalos. Está divergencia es tratada a profundidad más adelante dentro de estas conclusiones.

Entre las principales diferencias en audiencias con un distanciamiento de once años, se encuentra según las conclusiones de Orozco, que la mayoría de las 12 familias entrevistadas se exponen muy poco a los noticieros de televisión. Cuando se exponen a

ellos es únicamente por entretenimiento y salir de la rutina y de sus problemas, pues la información que ven es tan alejada que la consideran poco real. Las familias únicamente se reúnen para ver algún deporte, especialmente el fútbol o alguna telenovela, pero los noticieros, en caso de verlos, los ven a solas. Las mujeres se informan pero únicamente de los acontecimientos locales. A los jóvenes no les interesa estar informados, les parece aburrido y solamente ven la información deportiva presentada en los noticieros. Algunas veces se informan para tener tema de conversación, cuando la gente comienza hablar al respecto es importante para ellos saber un poco.

A la mayoría de las familias no les interesa de dónde surge la noticia, o en qué puede afectar al país, únicamente ven los noticieros. Las familias pertenecientes al nivel alto se consideran críticos de la información presentada en los noticieros; sin embargo, consideran necesario un alto estudio académico para tener una interpretación más racional de los acontecimientos, algo que las clases bajas no poseen.

En contraparte, se tiene a las seis familias con residencia en la ciudad de Puebla, quienes tienen una exposición frecuente a los noticieros, conocen el surgimiento de las principales noticias y emiten un juicio de opinión de acuerdo con su interpretación política. Les preocupa lo que ocurre en el país y se apropian de la información, negociando y mediatizando con sus familiares, amigos, compañeros, posición social, cultural y política.

En cuanto a la falta de credibilidad en la información y en los noticieros ambos estudios coincidieron en que no ven los noticieros por la falta de credibilidad en la información que presentan; sin embargo, a esto se le atribuyeron distintas causas.

Los informantes de las 12 familias de Orozco afirmaron que la falta de credibilidad se debe a que el gobierno manipula la información y paga a las empresas para que se transmita la información que convenga al gobierno.

Por su parte, las familias poblanas aseguraron que la falta de credibilidad es por los intereses económicos de las empresas televisoras, que buscan el morbo y el amarillismo para ganar audiencia. Señalaron que el gobierno ya no paga como lo hacía tiempo atrás; sin embargo, reconocieron que existe apoyo por parte de los partidos políticos a las televisoras. Las seis familias poblanas le otorgaron credibilidad informativa a la empresa televisora que coincidía con su postura política.

En 1993, la falta de credibilidad informativa responsabilizaba únicamente al gobierno en turno y la presión que ejerce en la cobertura de la información política, mientras que en el año 2004, se responsabiliza a los intereses políticos y económicos de ciertos partidos políticos, empresas televisoras o conductores de noticieros.

Señalando que la actualidad ya no es como ‘antes’, ahora para ellos el gobierno ya no se entromete para que exista libertad de información. Se observa que las opiniones

de los informantes de 1993, coincide con la descripción que las familias de 2004 realizan al referirse al “antes”.

En el estudio de Guillermo Orozco, las familias se mostraron lejanas de los acontecimientos nacionales, reconocieron que afectan al país pero prefirieron mantenerse al margen de la situación política en donde siempre deciden los que tienen el poder público. En oposición, los informantes poblanos, exigieron que se resuelvan los problemas nacionales, específicamente la corrupción, castigando a los culpables. Sin embargo, desconfiaron que se pueda eliminar, pues la corrupción forma parte de la política y cultura mexicana.

El año de 1993 fue para los informantes del Distrito Federal, Querétaro, Michoacán y el Estado de México, un tiempo de esperanza y utopía de un país mejor. Confiaban en que el TLC con Norteamérica resolviera los problemas económicos, la corrupción y el narcotráfico. Calificaron el gobierno de Carlos Salinas de Gortari como un gobierno estable que busca convenios internacionales para beneficio a corto y largo plazo.

En 2004, las familias informantes de Puebla, mostraron esperanza en un México mejor que eliminará la corrupción y los problemas del país. Aunque la esperanza fue atribuida a distintos actores políticos, observaron un México de transición y democracia. La mayoría calificó el gobierno de Vicente Fox como un hombre que trabaja

honestamente y que generó el cambio al país. Ambos estudios mostraron esperanza de un México mejor y otorgaron una buena calificación al gobierno del momento.

Son estas afirmaciones, donde el factor tiempo toma fuerza al explicar la mediación, negociación y apropiación de la audiencia actual al hacer constante referencia en las temporalidades "antes y después".

Once años después, la interpretación y participación de la audiencia se ha transformando a consecuencia de los cambios políticos, sociales, culturales y tecnológicos del país. Sin descartar los hallazgos de Orozco en la apropiación de la información de la audiencia de cuatro principales ciudades y los hallazgos clasificados en súper-temas en este estudio, ambos forman parte de la manera en que la audiencia reflexionaba sobre la información política en su respectivo momento.

Sin embargo, la diferencias de exposición, uso y frecuencia de ambos estudios son también vinculados con las diferencias en la cobertura noticiosa de 1993 y 2004.

Una sola noticia: los video escándalos.

Las principales conclusiones del estudio de Orozco fueron en relación a la información internacional, pues la cobertura noticiosa de ese año era en relación a los conflictos bélicos en Bosnia, el tráfico de drogas en Rusia y las negociaciones para firmar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá y México.

En los meses de la realización de éste estudio, la mayor parte del tiempo lo cubría una sola noticia: los video escándalos y los hechos de corrupción en la política nacional. Lo anterior, a pesar que del análisis de contenido realizado muestra la presencia de noticias internacionales como los atentados terroristas en España y sus elecciones. La noticia que captó la atención de la audiencia poblana fueron los video escándalos.

Esa noticia involucró el interés político de cada familia y la llevó a seguir a detalle lo que beneficia o perjudica su postura política. Es por ello que quizá hace once años se encontraba una audiencia distante de la información política, pues la cobertura noticiosa se centraba en información internacional que se consideraba fuera del alcance de la audiencia.

La familia se reunía para ver el fútbol o una telenovela, no un noticiero. La noticia de los video escándalos en su momento se convirtió en un melodrama real que a la audiencia le interesaba seguir. A las familias de 1993 no les interesaba de dónde surgía la noticia o cómo afectaba al país, sin embargo en la actualidad la audiencia está informada y realiza juicios de valor acerca de las posibles consecuencias que trae al país.

No se pretende generalizar que a la audiencia de hace once años no le importaba el rumbo del país, o la corrupción. Las diferencias en coberturas informativas en los noticieros se atribuye al tiempo aire que los noticieros utilizaron para informar una sola noticia y a las imágenes de los video escándalos, que por su claridad atraen la atención de la audiencia.

No existe distinción marcada entre la edad, el género y nivel socioeconómico, pues cada una de las familias considera como “verdad” su interpretación de la información política, sin importar qué tan informados o qué preparación académica posean.

Resultó sorprendente la manera en que la audiencia no solamente estaba enterada de los acontecimientos políticos nacionales, sino que estaba involucrada con su sentir político. Es como si involucraran sus sentimientos en algún melodrama, sólo que en esta ocasión son hechos reales transmitidos en video a través de los principales noticieros nocturnos de televisión abierta nacional. Difícilmente los informantes de 1993 podían involucrarse a imágenes oscuras de terrorismo en lugares alejados del país y de su contexto próximo.

Al momento de generar las conclusiones de este estudio se tuvo acceso a una consulta de opinión telefónica realizada en el Distrito Federal el 12 de marzo de 2004 por la Consultoría Mitofsky. (Anexo 5). En está encuesta telefónica se encuentran similitudes a este estudio, en tanto al interés de los entrevistados por los video escándalos, así como la crítica al desempeño de los medios de comunicación y la condena a la corrupción en el país. La preferencia partidista al igual que este estudio marca las opiniones de los encuestados.

Los encuestados estuvieron interesados en seguir a detalle los video escándalos. Consideraron que el papel que han jugado los medios es muy profesional, percepción que se incrementa en las mujeres y en los jóvenes.

Casi nueve de cada diez ciudadanos con teléfono en su vivienda estuvieron a favor de que se transmitan este tipo de videos al considerar que exhibirlos sirve para disminuir la corrupción. Existió una opinión mayoritaria (dos de cada tres ciudadanos) de que hoy existe la misma corrupción pero que se conoce más; 24 por ciento dijo que la corrupción es mayor y 8 por ciento que es menor.

Llama la atención la diferencia de esta opinión por identidad partidista, pues son los priistas los que creen que hay más corrupción y los perredistas los que en mayor proporción creen que es menos la corrupción.

Al relacionar los datos estadísticos con las conclusiones de este estudio se encuentran similitudes en la credibilidad informativa, la importancia de la corrupción en el país y sobre todo que las diferencias estadísticas giran en torno a la identidad partidista de los encuestados.

Así como el estudio estadístico anterior, resultaría interesante realizar encuestas más específicas y personales a un mayor número de encuestados para poder relacionar la representatividad de los datos estadísticos con futuros estudios cualitativos.

En las líneas cualitativas y los análisis de recepción sería interesante en primer término definir si la audiencia antepone en todos los aspectos cotidianos la preferencia partidista o únicamente en la información política.

Se considera apropiado realizar un estudio etnográfico, con presencia dentro de los hogares para identificar los procesos de mediación, negociación y apropiación de las familias en la cotidianidad y no únicamente en el reflejo de entrevistas localizadas.

Sería interesante considerar de qué manera la audiencia hará uso de la información política y sus interpretaciones partidistas en la elección y participación de los comicios electorales de 2006.

Por último, más no menos importante considerar líneas de investigación que fortalezcan los conceptos de una audiencia activa, que realiza lecturas críticas de la información que presentan los medios de comunicación, sin importar el nivel socioeconómico, o cultural.

Tómese este trabajo como una contribución a los estudios de recepción política en México. Esperemos que en el futuro conozcamos más el fenómeno y podamos entender con mayor claridad los sentidos que los distintos grupos de receptores mexicanos otorgan a la información política.